



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura: Ciencias de la Salud**

01 de diciembre de 2025

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridos graduados:

Este día es el comienzo de un camino lleno de retos y oportunidades, un sendero que es compromiso para transformar la sociedad con su talento, compromiso y visión. La educación que han recibido les invita a mirar más allá de lo inmediato, a proyectarse hacia un futuro en el que haga vida la excelencia como una actitud que acompaña siempre.

A lo largo de la historia, los grandes líderes han dado pasos valientes hacia nuevos horizontes, pues los grandes avances nacen cuando alguien se atreve a dar el primer paso hacia lo desconocido.

Piensen en los doctores que obtuvieron el Premio Nobel de Medicina 2025: Mary E. Brunkow, Fred Ramsdell y Shimon Sakaguchi. Este galardón se les

otorgó por el descubrimiento de las Células T Reguladoras (*Tregs*), un hallazgo que ha revolucionado cómo entendemos la enfermedad. Ellos nos hicieron pensar en nuestro sistema inmune como en un ejército en el que las *Tregs* son la policía interna o los "frenos" del sistema. Su trabajo es evitar que el ejército ataque por error a los propios tejidos del cuerpo, previniendo así las enfermedades autoinmunes. Sin las *Tregs*, el ejército se desataría contra nosotros mismos. No obstante, en la complejidad de la biología humana, toda fortaleza esconde un punto vulnerable que puede ser explotado. La gran ironía es que esta "policía" se convierte en la mayor aliada de los tumores.

Las células cancerosas logran reclutar y potenciar a las *Tregs* en la zona del tumor. Una vez allí, las *Tregs* silencian a las Células T Citotóxicas que intentan destruir el cáncer. El resultado es una "zona franca" dentro del cuerpo donde el tumor puede crecer sin ser molestado.

Para los científicos, el desafío ahora es desactivar estas *Tregs* solo dentro del tumor, sin apagar los "frenos" del resto del cuerpo. El objetivo de la próxima generación de inmunoterapias es desarrollar tratamientos que le quiten al cáncer su "escudo protector", permitiendo que nuestro propio sistema inmune complete la misión de destruir las células cancerosas. Hoy, ese llamado es para ustedes: salir de la comodidad y asumir el liderazgo que el mundo necesita para llegar a donde se necesitan soluciones y esperanza.

Este es un desafío, sin importar la bata que vistan: tanto el médico cirujano que, en el quirófano toma decisiones críticas, quien en la odontología aplica precisión y arte para restaurar la salud y la función, el profesional de la fisioterapia que rehabilita con empatía y el graduado en biotecnología que

sienta las bases de las terapias del futuro comparten un compromiso ineludible: transformar la salud y la vida humana.

Ustedes deberán vivir su vocación en un mundo en el que la digitalización y la personalización están revolucionando la atención médica. La inteligencia artificial aplicada al diagnóstico, la telemedicina que acerca la salud a zonas remotas y la medicina de precisión que adapta tratamientos al perfil genético son señales de que el futuro pertenece a quienes se atreven a innovar. El mundo les espera con provocaciones que requieren creatividad, ética y responsabilidad.

Ahora bien, tendrán que tener presente que la verdadera satisfacción no proviene del éxito individual, sino de la capacidad de generar impacto positivo en los demás. La alegría surge cuando compartimos, colaboramos y sembramos oportunidades para otros. Así como la tecnología permite monitorear pacientes con *wearables* en tiempo real o realizar cirugías más seguras con robótica, o que la farmacogenómica y la nanomedicina están cambiando la forma en que entendemos la salud, ustedes pueden ser agentes de cambio que mejoren la vida de las personas. Cada decisión que tomen puede ser la semilla de una transformación profunda.

El conocimiento que han adquirido tiene una fuerza muy poderosa. Está en sus manos usarlo con libertad y responsabilidad, rompiendo esquemas y construyendo soluciones que respondan a las necesidades de nuestro tiempo. La Universidad Anáhuac México les ha formado para ser líderes de acción positiva, personas que no se conforman con lo establecido, sino que buscan siempre ir más allá.

No sé si recordemos que una de las últimas ocasiones en las que el Papa Francisco pudo mostrarse en público fue precisamente en su encuentro con los operadores del mundo de la salud, pero sus palabras siguen siendo un valioso mensaje para ustedes. En ellas, el Papa invitaba a todos los que están implicados en el mundo de la sanidad a comprometerse para ser “ángeles” los unos para los otros, hasta el punto que, muchas veces, tanto para quien sufre como para quien asiste, el lecho de un enfermo se puede transformar en un “lugar sagrado” de dignidad y esperanza que trasciende incluso esta vida frágil. En sus palabras:

“Queridos médicos, enfermeros y miembros del personal sanitario, mientras atienden a sus pacientes, especialmente a los más frágiles, el Señor les ofrece la oportunidad de renovar continuamente su vida, nutriéndola de gratitud, de misericordia y de esperanza. Los llama a iluminarla con la humilde conciencia de que no hay que suponer nada y que todo es don de Dios; a alimentarla con esa humanidad que se experimenta cuando dejamos caer las máscaras y queda solo lo que verdaderamente importa, los pequeños y grandes gestos de amor. Permitan que la presencia de los enfermos entre como un don en su existencia, para curar sus corazones, con el fuego ardiente y dulce de la compasión”.

Graduados, este es su momento. Salgan al mundo con valentía, siembren esperanza con cada decisión y recuerden que el verdadero liderazgo se mide por el bien que generamos en los demás. Que cada paso que den sea una oportunidad para construir un futuro más justo, más humano y más solidario, donde la tecnología y los valores trabajen juntos para mejorar la vida.

--ooOoo--